

Las bitácoras como nuevas herramientas educativas.

Juan José Samper Márquez.

¿Qué son las bitácoras?

Las bitácoras, blogs o weblogs son un fenómeno reciente en Internet. Se trata de páginas web de fácil publicación donde se suelen recopilar cronológicamente mensajes de uno o diversos autores sobre temáticas diversas a modo de diario personal.

Mediante una bitácora la publicación de contenidos en la Red queda ahora al alcance de cualquier internauta sin conocimientos previos sobre diseño de páginas web. Dada su popularidad, existen para ello infinidad de portales de Internet donde se ofrece alojamiento gratuito para este tipo de páginas. Así, tras proporcionar algunos datos básicos como el nombre y temática de nuestra bitácora, en la mayoría de los casos sólo será necesario elegir algún diseño predeterminado que nos guste y empezar a publicar contenidos como si estuviéramos escribiendo en cualquier procesador de textos conocido.

Una de las características más interesantes de las bitácoras es que pueden permitir que sus contenidos sean comentados por cualquier persona, estableciéndose una rápida interacción entre el sujeto que publica los contenidos y los lectores de éstos, así como entre los propios comentaristas. En poco tiempo pueden crearse interesantes redes sociales donde se comparten ideas y distintos puntos de vista acerca de un tema. Además, en muchos casos esta relación llega a traspasar las fronteras de la propia bitácora trasladándose al mundo real.

¿Dónde podemos conseguir una bitácora?

Las posibilidades son realmente muy amplias, lo aconsejable sería visitar diversas páginas para hacernos una idea de cómo son las bitácoras y aclarar lo que queremos nosotros. Para comenzar, un buen punto puede ser la dirección web <http://www.bitacoras.com> donde es posible crear una bitácora personal en un par de minutos. También puede resultar interesante navegar por la gran cantidad de bitácoras ya creadas y que podremos ver en forma de lista de enlaces en dicha página.

Las bitácoras en el aula

Mediante una bitácora no solo podemos escribir y editar textos sino que también podemos añadir imágenes y enlaces o hipervínculos. Todo esto permite crear y publicar instantáneamente páginas web atractivas. Este hecho tiene un efecto motivador en los alumnos ya que les permite acceder con tranquilidad a los contenidos expresados de la manera más rica posible, comentar y preguntar cosas que a lo mejor no se atreverían en el aula real y buscar nueva información que les resulte de interés.

Además, considerando que los propios alumnos pueden crear sus bitácoras personales, potenciaremos su atención en gran medida: su trabajo podrá ser visto por cualquier otra persona conectada a la Red. Así, cada alumno puede revisar el trabajo realizado por sus compañeros, para tenerlo como ejemplo o para valorarlo y criticarlo

mediante algún comentario. De igual manera, el profesor podrá realizar las observaciones correspondientes para que el alumno se esfuerce en corregir y mejorar su trabajo.

De esta manera, las bitácoras van a constituir unas novedosas y útiles herramientas para desarrollar los contenidos de una asignatura, incluyendo actividades de aprendizaje realmente motivadoras. Asimismo van a potenciar el uso educativo de las nuevas tecnologías entre los alumnos.

Las bitácoras educativas

En la actualidad, Internet se puede considerar un poderoso agente de socialización, y dentro de este inmenso espacio virtual podemos considerar a las bitácoras educativas como una simbiosis entre el formal y situado espacio educativo y el espacio informal y abierto de la blogosfera.

Las bitácoras educativas, también llamadas edublogs, resultan ser espacios que comunican y educan simultáneamente, revitalizando las viejas estructuras de las enseñanzas tradicionales y profundizando en la superficialidad atribuida a las nuevas tecnologías de la comunicación. Para formarnos una idea de lo que se puede hacer con éstas podemos visitar páginas como la de <http://www.aulablog.com/enlaces/bitacoras-educativas> dedicada a promover el uso de las TIC en el ámbito educativo, especialmente de los weblogs.

Con este tipo de bitácoras es factible la creación de comunidades de aprendizaje, emulando el anhelo de la pedagogía constructivista al permitir la construcción de conocimiento manteniendo como eje al aprendiz, pues será el mismo estudiante el que cree la bitácora junto al profesor, actuando este último como mediador y guía.

La propia informalidad de la comunicación entre profesor y alumno, a través de este medio tecnológico, va a permitir una interacción más humana que enriquece sin duda a la típica relación presencial en el aula.

No obstante, una bitácora va a considerarse como una simple herramienta educativa con sus riesgos y limitaciones. El propio carácter público puede convertir las ventajas en riesgos, pudiendo encontrarnos con individuos que escondidos en el anonimato comentan los contenidos con acidez, generando discordia y violencia digital. La audiencia de una bitácora también puede provenir de distintos espacios culturales superando el ámbito escolar, invitando a la crítica responsable y una redacción más esmerada.

Además, el uso de una bitácora puede resultar en una carga adicional de trabajo que debe asumir el profesor, al tener que monitorizar y corregir el flujo de textos producido por los alumnos, debiendo enfrentarse en ocasiones a delicados controles de la información, como, por ejemplo, cuando un alumno exponga opiniones muy severas o hirientes hacia los demás, cuente conflictos familiares o detalladas aventuras amorosas.

Conclusiones

Las bitácoras pueden aunar la comunicación y la educación. Son unas herramientas de la comunidad educativa que permiten potenciar las habilidades de profesores y alumnos, pudiendo construir conocimiento de manera colectiva y una convivencia libre y tolerante.